



FRENTE SUR

ÓRGANO DEL COMITÉ
PROVINCIAL DE JAÉN
DEL PARTIDO COMU-
NISTA DE ESPAÑA
(S. E. DE LA I. C.)
Se publica dos
veces a la semana
Redacción y Adminis-
tración: Llana, 9-Jaén
Precio: 15 céntimos

AÑO I

DOMINGO 11 DE JULIO DE 1937

NUM. 32

Delante hasta aplastar al invasor

Nuestro Ejército, compuesto por hijos del pueblo, vencerá

Nuestro Ejército es un Ejército regular. Una de las partes que componen este Ejército Regular es el Ejército del Sur.

Nuestro Ejército lo forman valerosos jefes y soldados que sin descanso luchan incansablemente por la liberación de España. El valor de nuestro Ejército del Sur, sería repetir frases como las que nosotros en distintas ocasiones.

Nuestros jefes del Sur, con inteligencia y espíritu de acero, han sabido imponer amplias derrotas a los ejércitos de Franco, que son los ejércitos de Hitler y Mussolini.

Los jefes que mandan estas operaciones de guerra, saben hacerlas triunfar con su ciencia, su técnica y su acendrado espíritu revolucionario. Los soldados que las defienden saben defenderlas con el espíritu de proletarios.

En los combates se han librado en las fértiles tierras andaluzas tantas veces como han intentado atacar las huestes de la muerte, han sido rechazadas y derrotadas considerablemente por nuestros hombres que guardan las líneas.

Las constantes derrotas que han sufrido los fascistas en este frente, que se llevasen estudiando a nuestros enemigos dos meses u operaciones por todos los sectores.

Los puntos que les interesan para ofrecérselos a Alemania en recompensa de su desleal y criminal ayuda: la conquista de estas zonas constituía un brillante espectáculo de desfile militar; pero que emplearon todo su material humano, sus tanques, etc., se lanzaron en una gran carrera pelear hacia Córdoba que era por

lo visto donde tenían establecida la meta.

Siempre que nuestros soldados del Sur intervienen en alguna operación se llenan de gloria.

Nuestros soldados están lo suficientemente cortados para dejarse arrebatar posiciones que defienden a sangre y fuego. Ya conocen los facciosos cual es el heroísmo y el arrojo de los fuerzas del Sur.

Tenemos muchos jefes buenos en los frentes del Sur, todos hijos del pueblo que merecen mención: García Vallejo, Jefe del Ejército del Sur; Teniente Coronel Cabrerizo, Comandantes Calvo, Jefe de División, Huelmes, Jefe de División, Pareja, Martín, Moreno, Fernández; Oficiales Bautista, Trujillo, De Dios, Cobo, Alejo, Guardia, Montegudo, Leal, Rienda; Comisarios como Ortega, que supo salvar a una columna de la Internacional, Delgado, Ayorza Cobos, Reguero, Palome y otros. Con estos jefes que saben honrar tan dignamente a la República estamos seguros de vencer y venceremos.

No es solamente en el Sur donde nuestros jefes y soldados se llenan de gloria. También en Madrid, en Badajoz, en la Sierra, en Aragón, en el Norte y en todos los demás frentes de batalla.

Las operaciones de Madrid constituyen uno de los mayores quebrantos sufridos por el enemigo consiguiendo además, hacer decaer la ya baja moral de los invasores.

Ocho meses de continuos ataques y no han podido conseguir adelantarse un metro de terreno.

Ha sobrado una sola operación de nuestras fuerzas para que se circunscriba alrededor de nuestros enemigos una de las más serias derrotas.

El ejército es el pueblo y los pueblos triunfan siempre.

Jefes, soldados, seguir el mismo camino que hasta aquí; conquistar terreno como hasta ahora habéis venido haciéndolo y estamos seguros que sabréis merecer en el mundo entero el galardón de contarnos entre los mejores defensores de la paz mundial.

Tareas urgentes para ganar la guerra

Fortalezcamos la vigilancia

Nuestro ejército se está formando rápidamente, se organiza, se disciplina, crea sus reservas. Cada día domina más la técnica de la guerra. Se prepara para nuevos y grandes combates que serán decisivos. Es natural que el enemigo se preocupe de este desarrollo y haga todo lo posible para dificultarlo, evitarlo, sabotearlo. Su trabajo es cada día más difícil y por esta razón utiliza nuevos métodos de trabajo, más inteligentes y más astutos. También en la retaguardia. Nosotros estamos obligados a tomar todas las medidas necesarias para cortarles las uñas a la provocación y al espionaje, disciplinando más a nuestras fuerzas, castigando con mano dura a los culpables, desarrollando al máximo aumentando la vigilancia política nuestro trabajo político y cultural, den ser sólo la obra de determinado organismo creado con este fin, que debe existir en todas las unidades de combate y en todos los pueblos de la retaguardia, sino también de las masas mismas que con su vigilancia individual y colectiva deben ayudar la obra de estos organismos. Los enemigos del pueblo español aprovechan nuestras dificultades para sembrar el descontento; utilizan toda oportunidad para desprestigiar a las au-

NUESTROS DIRIGENTES

JOSE AROCA
Secretario Sindical del Comité Provincial de nuestro Partido, que anoche en la reunión de activistas que se celebró en Jaén, informó sobre «El Trabajo de los Sindicatos con relación a la guerra y el trabajo de los comunistas en los mismos», adaptando su disertación a la línea marcada por el camarada Delicado en el último Pleno del C. C. En nuestro próximo número daremos cuenta sobre tan importante reunión



toridades; crean ellos mismos las dificultades; siembran el pánico cuando pueden; alientan la indisciplina; siembran bulos.

Con una retaguardia insegura, con un ejército que poco a poco se desmoraliza, con el cambio de la situación militar, hoy decididamente favorable a las armas republicanas, sin duda el enemigo utilizará, más extensamente que hasta ahora, el arma de la provocación y del espionaje e intentará minar nuestra retaguardia cada día más sólida y nuestro ejército cada día más potente.

Nosotros debemos estar prevenidos y tomar todas las medidas necesarias para derrotar al enemigo también en este campo. Principalmente debemos prestar la máxima atención a la intensificación de todo el trabajo político y cultural en el ejército, especialmente entre los nuevos reclutas a los cuales no debemos cansarnos de explicar el contenido de nuestra lucha, el carácter de nuestra guerra, los crímenes cometidos por los facciosos y los invasores, lo que perseguimos con la victoria.

Con este trabajo permanente, sistemático, incesante, nosotros lograremos aislar y localizar los enemigos y los dudosos que todavía existen y trabajan.

Con el enemigo debemos ser implacables. Él ha provocado esta guerra espantosa, que cuesta tanta sangre a nuestra patria; él ha abierto las puertas a los invasores que quieren adueñarse de España; él bombardea nuestras ciudades,

mata a nuestras mujeres y a nuestros niños; él ha asesinado centenares de millares de hombres y mujeres, por el simple hecho de ser antifascistas. Nunca debemos olvidar estos crímenes y comprender que España puede recobrar su paz sólo con el aplastamiento completo y definitivo del fascismo. La victoria del fascismo significaría la muerte de España, el terror hecho ley, la matanza de todos los republicanos, la pérdida de todas las libertades, la esclavitud de todos los hombres.

«La fraternización» acto, provocado algunas veces, por los mismos fascistas en el frente, es un «abrazo de Vergara» en miniatura; pero siempre un compromiso con los masacradores del pueblo español. No hay otra «fraternización» posible en el frente que es el paso a nuestro lado de los soldados y oficiales de Franco que quieren pelear con nosotros. De otra manera la «fraternización» es un acto de inconsciencia, de traición. Es un crimen en contra de la patria.

¡Vigilancia, más vigilancia y todavía más vigilancia! Esta debe ser la consigna tanto en los frentes como en la retaguardia.

Estos problemas—algunos de ellos ya resueltos en principio—debemos popularizarlos, vulgarizarlos, explicarlos, a la masa de los soldados para que sepa concretamente el por qué lucha y aumente al máximo su entusiasmo y su voluntad de vencer y de terminar pronto la guerra.

Carlos J. CONTRERAS



Los soldados con un espíritu patriótico y revolucionario, orgullosos del deber que están cumpliendo, marchan a las avanzadillas a hacer el relevo en uno de los sectores del frente Sur

¡POR LA FUSION INMEDIATA DE LOS DOS PARTIDOS!

A LA COMISION EJECUTIVA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Queridos camaradas:
El reciente Pleno del Comité Central de nuestro Partido, en su sesión del 18 de Junio examinado de manera profunda y en sus diferentes aspectos el problema de la unidad política del proletariado de España. Al estudio de dicho problema fue dedicado un informe especial presentado por la camarada Dolores Ibaruri. El Pleno del Comité Central, por unanimidad, aprobó la línea de este informe, y por unanimidad también, y con gran entusiasmo, aprobó una resolución por la cual encargaba al Buró Político que se pusiera "en relación inmediata con la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, a fin de examinar en común la base programática y táctica y las modalidades prácticas para la realización más rápida posible de la fusión de los dos Partidos obreros". Así, con este acuerdo, el Comité Central del Partido Comunista hace, en forma pública y oficial, la propuesta práctica, concreta, de unificación del Partido Comunista de España con el Partido Socialista Obrero Español.

No es necesario insistir en que el problema de la unidad política del proletariado de España, desde hace largo tiempo, y muy particularmente desde julio de 1936, es el que más preocupa a los obreros conscientes de nuestro país.

La fusión de los dos Partidos en un Partido Único es esperada con impaciencia por el proletariado revolucionario de España.

Las condiciones que exigen la creación inmediata del Partido Único

Las condiciones en que vivimos y la necesidad de ganar la guerra lo más rápidamente posible lo exigen imperiosamente. El solo hecho de la creación del Partido Único del Proletariado tendrá una significación extraordinaria, decuplicará la potencia combativa del Ejército republicano, acelerará considerablemente la victoria decisiva del pueblo de España sobre las fuerzas militares fascistas nacionales y germanoitalianas y facilitará el triunfo completo y la consolidación de la revolución popular española. La realización de la unidad política de los trabajadores de España se impone como una necesidad urgente, tanto desde el PUNTO DE VISTA MILITAR como de la ORGANIZACION Y DIRECCION DE LA ECONOMIA DEL PAIS, DE LA SALVAGUARDIA DEL ORDEN PUBLICO, y también desde el PUNTO DE VISTA DE REFORZAMIENTO DEL FRENTE POPULAR. La realización de la unidad política del proletariado constituirá, al mismo tiempo, el más potente factor en favor del logro de la unidad sindical de los trabajadores de nuestro país, sin la cual es difícil concebir la estructuración económica y social de la nueva España.

La urgencia de esta unificación de los dos Partidos obreros es evidente, tanto para los comunistas como para los socialistas. A este respecto, no hay, no puede haber dudas ni vacilaciones. Los obreros socialistas y los obreros comunistas se dan cuenta de la realidad de la situación, de la inmensidad de las dificultades que aún quedan por vencer, del cúmulo de tareas que es preciso cumplir aún para poder llegar a la victoria. Unos y otros, comunistas y socialistas, comprenden la inmensidad de las tareas constructivas y de organización—económicas, políticas, militares, sociales, culturales, etc.—que al día siguiente de la victoria se plantearán ante el pueblo español, y ante todo a su dirigente, la clase obrera. La ejecución de estas tareas, de gran significación histórica nacional e internacional, aparece como imposible si antes no se ha conseguido la unidad política, orgánica del proletariado. Esta unidad, garantía de la victoria militar segura y condición esencial del triunfo y de la consolidación de la revolución popular, es necesario realizarla, CUESTE LO QUE CUESTE Y LO MAS RAPIDAMENTE POSIBLE. Todo retraso, todo aplazamiento en la realización de la unidad perjudica la causa revolucionaria, acrecienta las dificultades militares, económicas y políticas, complica las tareas prácticas, hace que se prolonguen los esfuerzos y sufrimientos de la guerra y debilita la potencia combativa del pueblo.

La hora es grave; la lucha grandiosa que sostiene nuestro pueblo ha entrado en su fase decisiva, la más crítica, difícil y responsable. La suerte de nuestros combatientes, de todos los trabajadores de nuestro país; la suerte del pueblo español, de nuestra independencia y de la integridad territorial de España; la suerte de nuestra revolución popular están en juego y dependen, fundamentalmente, del modo y la rapidez con que comunistas y socialistas nos entendamos para forjar la unidad política del proletariado.

Inmensa es la responsabilidad que pesa sobre nosotros. Es preciso realizar la unidad política del proletariado de España, crear el potente Partido Único por la FUSION INMEDIATA de los dos Partidos obreros. He ahí el deber que la Historia nos plantea. Ese es el ardiente deseo, la voluntad firme, el unánime clamor imperativo de los obreros socialistas y comunistas.

Las organizaciones del Partido Comunista y del Partido Socialista Obrero marchan desde hace algunos meses por el camino de la realización práctica de la unidad política orgánica. Los Comités de Enlace entre las organizaciones de los dos Partidos forman ya una verdadera red, y su funcionamiento ha servido y sirve de base, cada día más, al acercamiento de los dos Partidos. Las relaciones de contacto y de consulta mutua y fraternal que existen entre la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero y el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista son una prueba más de la posibilidad real del trabajo en común en favor de la realización práctica de la unidad política.

Existe ya la base programática, táctica, sólida, para la unificación de los dos Partidos

Ciertamente, la unidad política del proletariado, para ser eficaz, debe edificarse sobre una base sólida de principios fundamentales. Sobre este problema esencial no existen ni pueden existir dificultades, puesto que no hay divergencias de princi-

EL BURÓ POLÍTICO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA UNA CARTA ABIERTA A LA COMISION EJECUTIVA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL HACIENDO PROPUESTA OFICIAL Y CONCRETA DE UNIFICACIÓN

pio entre los dos Partidos. Ambos se inspiran en la ideología marxista-leninista, cuyo mejor representante y continuador hoy es el camarada Stalin, y fijan como misión histórica la destrucción del sistema de explotación capitalista, de toda explotación y opresión del hombre por el hombre o de una nación por otra, y la instauración de la sociedad socialista (comunista) sin clases, sin explotación ni opresión de ningún género.

A esta identidad de concepción ideológica—doctrinal—se une también la identidad de apreciación y de actitud de los dos Partidos con respecto a la gran Revolución proletaria y al triunfo del Socialismo en la U. R. S. S. Los socialistas y los comunistas españoles reconocen, de acuerdo con el proletariado de todos los países, que la Unión Soviética constituye la primera gran victoria de la Revolución proletaria mundial; que la U. R. S. S. representa la patria común de los trabajadores del mundo entero; que los intereses de la U. R. S. S. se identifican con los



intereses de los trabajadores de todos los países y que, en consecuencia, la defensa de la U. R. S. S. contra sus enemigos es un deber sagrado para el proletariado español, como para el de todo el mundo.

Los dos Partidos, defensores hasta el fin de la independencia nacional y de la integridad territorial del país contra el fascismo nacional y extranjero, se asientan al propio tiempo sólidamente sobre el terreno del INTERNACIONALISMO PROLETARIO.

Si tenemos en cuenta, además, que ambos Partidos comparten un común punto de vista sobre el carácter, las particularidades y perspectivas de la revolución española en marcha y sobre la táctica del Frente Popular, se puede afirmar categóricamente que existe ya la base programática y táctica, sólida, para la unificación de los dos Partidos, y que sólo falta iniciar el trabajo práctico para conseguir que la unidad sea un hecho.

Es necesario hoy, antes de la fusión y de haber ganado la guerra, elaborar un programa completo y detallado del Partido Unificado? A nuestro parecer, no es necesario. Los problemas y las tareas que surgirán después de la victoria sobre el enemigo serán tan numerosos, de tal índole, tan diferentes de los que hoy se plantean; surgirán en condiciones tan distintas de las de hoy, que sería verdaderamente temerario, e incluso erróneo, intentar fijar ahora el programa de post-guerra del Partido Único.

Un indispensable programa de guerra. Ejército, industrias, transportes y fortificaciones

Lo esencial e indispensable para el Partido Unificado, más que un programa general, es un PROGRAMA DE GUERRA, un programa de acción adecuado a las condiciones y a las necesidades de la guerra. Ganar la guerra significa asegurar el triunfo de la revolución popular y las condiciones favorables para su consolidación y para su ulterior desarrollo. Asegurar la victoria militar decisiva de la República sobre el fascismo nacional y arrojar de nuestro país a los invasores fascistas germanoitalianos es la tarea política central del período actual, que domina por sobre todas las tareas, todos los problemas, todas las cuestiones, todas las preocupaciones, y, por consiguiente, esta tarea debe constituir el eje del programa de acción del Partido Unificado.

Este programa de acción puede comprender la fijación de las principales condiciones y tareas a realizar a fin de ganar rápidamente la guerra, tales como las siguientes:

1.º REFORZAMIENTO DE LA POTENCIA COMBATIVA DEL EJERCITO REGULAR POPULAR DE LA REPUBLICA.—Ejército regular único y supresión de los restos de Milicias o de sectores de frente autónomos; mejor aplicación del servicio militar obligatorio;

aumento incesante de reservas, bien instruidas y armadas; depuración energética y moral del personal militar de traidores, saboteadores e ineficaces; ayuda de promoción de los mandos superiores; apoyo a los obreros agrícolas y a los batallas; mando único supremo, dirigente del Ejército y de las operaciones en tierra y mar; ayuda práctica y moral para elevar el nivel de los comisarios de guerra en su trabajo de organización política y moral para la juventud trabajadora; ayuda financiera, técnica, agronómica y de exportación a las colectividades campesinas y a los campesinos individuales; unidades de especialidades militares; cooperación agrícola de producción, de acuerdo con las condiciones de vida de los soldados.

2.º POTENTE INDUSTRIA DE ORGANIZACION Y DESARROLLO DE UNA POTENTE INDUSTRIA DE INDEPENDENCIA NACIONAL ARMAS Y MUNICIONES NECESARIAS PARA LOS FRENTES Y DEL EJERCITO. Para alcanzar este objetivo es preciso que el Gobierno que proceda a la nacionalización inmediata de todas las industrias de guerra, atienda a su incremento y perfección, que la organización de nuevas fábricas para la guerra sea estrecha y fraternal y la lucha común de los pueblos de España contra el común enemigo de los fascistas españoles y los invasores fascistas de los países extranjeros.

3.º CONTRIBUIR ACTIVAMENTE A LA ORGANIZACION Y FUNCIONAMIENTO DE LOS TRANSPORTES AL SERVICIO DE LOS FRENTES Y DEL EJERCITO. Construcción de nuevas carreteras estratégicas y de las carreteras deterioradas.

4.º CONCURSO ACTIVO PARA EL REFORZAMIENTO DE LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA Y DE LA CONSTRUCCION Y LA CONSTRUCCION DE REFINERIAS DE PETROLEO Y DE LA INDUSTRIA CIVIL.

5.º COORDINACION DE LA ECONOMIA Y PLANIFICACION DE LA ECONOMIA.—Política de coordinación y de planificación de la economía nacional por medio del Consejo Nacional de Economía, en el que deben participar, con voz deliberativa, los representantes de las organizaciones sindicales y cooperativas de los trabajadores y de las regiones autónomas; municipalización de los servicios públicos y urbanos; medidas apropiadas para impedir el despilfarro y los abusos en lo que se refiere a materias primas y productos fabricados.

6.º POLITICA PRACTICA DE MEJORAMIENTO SISTEMATICO Y SERIO DE LA SITUACION MATERIAL DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO, DE EXISTENCIA Y CULTURALES DE LA CLASE OBRERA URBANA Y RURAL.—Las exigencias de la guerra, la falta de ciertos productos, la necesidad de sacrificios para todos mientras la guerra dure, es perfectamente comprensible por nuestra admirable clase obrera. Sin embargo, si esto es cierto, no lo es menos que, con una mejor economía nacional y con una mejor comprensión de la distribución equitativa de los sacrificios y de los esfuerzos, se podría (y es preciso conseguirlo) mejorar rápidamente la situación de la clase obrera.

7.º POLITICA AGRARIA DE MEJORAMIENTO DE LA PRODUCCION DE LOS PRODUCTOS AGRICOLAS. Política de fomento de la agricultura, de apoyo a los campesinos, de ayuda financiera, técnica, agronómica y de exportación a las colectividades campesinas y a los campesinos individuales; unidades de especialidades militares; cooperación agrícola de producción, de acuerdo con las condiciones de vida de los soldados.

8.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

9.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

10.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

11.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

12.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

13.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

14.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

15.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

remos a un acuerdo sobre la cuestión de la política a seguir con respecto a los Sindicatos obreros, a la Unión General de Trabajadores y a la Confederación Nacional del Trabajo, a las Juventudes Socialistas Unificadas y respecto a otros muchos problemas que sería superfluo enumerar.

Socialistas y comunistas tenemos presentes las experiencias de los otros países, pero tenemos también en cuenta las particularidades del movimiento obrero de España, y estamos de acuerdo en reconocer el papel esencialmente revolucionario que desempeñan y deben desempeñar los Sindicatos obreros para contribuir a la dirección victoriosa de la guerra y a la organización y dirección de la vida económica y social de la nueva España. Es seguro que los comunistas y socialistas nos pondremos totalmente de acuerdo para trabajar en común y con el mayor entusiasmo en

16.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

17.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

18.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

19.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

20.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

21.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

22.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

23.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

24.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

25.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

26.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

27.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

28.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

29.º POLITICA DE GUERRA DE HABITUALES Y DIFERENCIAL, que asegure en primer lugar el bienestar de los combatientes de los frentes, los obreros de transportes y de las industrias, medidas apropiadas para asegurar el bienestar de la población civil.

etc., las tareas interiores de dirección del Partido son de tal modo múltiples e importantes y se hallan en constante acentuamiento que, sin duda alguna, la utilización de todos los cuadros existentes en los dos Partidos constitutivos del Partido Único no podrá satisfacer más que a una mínima parte de las necesidades. Será necesario, indispensable, emprender una política de formación de nuevos cuadros en gran escala.

Lo repetimos. Nosotros entendemos la unidad del Partido Comunista con el Partido Socialista Obrero de manera completa, íntegra e indisoluble; unidad orgánica que englobe los diferentes matices del pensamiento del Partido y de los militantes socialistas sin exclusión alguna. Unidad orgánica que respete y valore más aún las situaciones y las experiencias adquiridas por los militantes responsables de los dos Partidos.

En lo que concierne al nombre del futuro Partido Unificado y a sus relaciones internacionales, nosotros consideramos que, a pesar de tratarse de cuestiones de gran importancia, después de un examen común llegaremos a un acuerdo, ya que estamos comprometidos sobre los problemas que se relacionan con el programa, táctica y la estructura del Partido Único.

Al terminar esta carta, nosotros querríamos destacar una vez más que lo importante en la hora actual es la urgente necesidad de cesar de contentarnos sólo con la propaganda por la unidad para ponernos con toda energía sobre el terreno de su realización práctica.

Puesto que la situación es completamente madura para la unidad, ya que existe pleno acuerdo sobre los principios y sobre la táctica; puesto que las condiciones de la guerra lo exigen, nada puede oponerse a que los organismos centrales dirigentes de los dos Partidos se pongan inmediatamente en relación para crear el organismo común para fijar el procedimiento concreto de unificación y para constituir, al mismo tiempo, en todo el país, entre las organizaciones socialistas y comunistas, Comités de unificación o de fusión.

He aquí, queridos camaradas, brevemente expuestas algunas de las consideraciones más importantes a propósito de la unidad política de la clase obrera de España, que presentamos a vuestra atención y a vuestro examen.

Lejos de nosotros la idea y la pretensión de haber planteado en todos sus aspectos el problema que a todos nos interesa. El problema de la unificación de los dos Partidos obreros de España es tan serio, y al mismo tiempo de tal envergadura, que para su solución positiva es absolutamente imprescindible que los comunistas y los socialistas en común lo examinen profundamente y con el máximo de sinceridad recíproca.

Nosotros no ignoramos la existencia de múltiples dificultades que será preciso superar. Comprendemos perfectamente que la obra de unidad encontrará desde sus primeros pasos cierta resistencia. Sin embargo, tenemos la firme convicción de que la unidad arrollará todas las dificultades y resistencias y triunfará mucho más rápidamente de lo que nos lo imaginamos, para bien del proletariado y de todos los pueblos de España.

En espera de vuestra respuesta positiva, recibid, queridos camaradas, nuestros fraternales saludos comunistas y unitarios.

Por el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España (S. E. de la I. C.).

El Secretario General

¿En qué se apoya la disciplina del Partido revolucionario del proletariado? ¿Cómo se somete a prueba? ¿Cómo se refuerza? En primer lugar, se apoya en la conciencia de la vanguardia proletaria y en su adhesión abnegada a la revolución, su firmeza, su espíritu de sacrificio, su heroísmo. En segundo lugar, en la habilidad para ponerse en contacto con las grandes masas trabajadoras, en primer término con la masa proletaria, y también con la no proletaria, para aproximarse, para fundirse, por decirlo así, con ellas. En tercer lugar, en el acierto de la dirección política realizada por dicha vanguardia, de su estrategia y de su táctica políticas, a condición de que las masas mismas se persuadan por «propia experiencia» de dicho acierto.

(«La enfermedad infantil del Comunismo».—LENIN)

La farsa inícuca del Control

La organización del tráfico de armas entre Hamburgo y puertos rebeldes

Por GABRIEL PERI, (Diputado comunista francés)

“En la sesión que se celebró en la Cámara de los Comunes, el pasado día 24 se oyeron frases y conceptos enérgicos. Dos días antes, los Embajadores de Francia y de Gran Bretaña en Berlín habían dado ciertos consejos saludables.

Se puede decir que si desde hace algunos días no se ha producido ningún incidente en el Mediterráneo y si parte de la flota alemana vuelve al Atlántico, es debido a la energía que, por vez primera, se ha mostrado con respecto a Hitler y Mussolini.

Si se quiere restablecer la paz conviene consolidar estas ventajas.

Alemania e Italia deben saber que la energía que se ha mostrado ante ellas no es una cosa pasajera, sino que va desde ahora a inspirar toda una política.

Francia e Inglaterra se han puesto de acuerdo sobre un sistema de control que debe impedir a Italia y a Alemania ejercer la policía del Mediterráneo y establecer el bloqueo en España. Este plan, naturalmente, suscita la cólera de Alemania y de Italia. Francia e Inglaterra deben llevarlo adelante a pesar de ello. Si lo hacen, la cólera se calmará. Lo peor sería hacer de pender la aplicación del plan de que dieran consentimiento Italia y Alemania. El Comité de Londres debe reunirse otra vez. Ha de entenderse que no debe tratar más de abrir nuevas negociaciones. Es necesario que desde ahora sea fijada una fecha para el establecimiento de los cruceros que han de recorrer los barcos de guerra ingleses y franceses en el Mediterráneo y en el Atlántico.

Ese nuevo control, ha de llegar a ser eficaz. Pues hasta ahora, no lo ha sido y Lord Cramborne lo confesó en la Cámara de los Comunes. Francia e Inglaterra deben darse cuenta de este hecho. Desde el 20 de abril se puede decir que apenas han impedido nada. Después del 20 de abril la rebelión continuó siendo abastecida por Alemania y por Italia. El 15 de mayo cerca de 15.000 soldados italianos desembarcaron en Cádiz o en Málaga. Una parte de estas tropas estaba bajo el mando del teniente coronel de Marchi.

El 24 de junio, es decir, hace días embarcaron 8.000 soldados italianos en el puerto de Citta Vecchia con destino a España. Se ignora aún el puerto donde desembarcaron.

Dos oficiales superiores italianos, que tomaron parte activa en la campaña de Abisinia, el general Dastito y el general Spuschi, acompañados de sus estados mayores están actualmente en el frente de Santander, donde ellos dirigen las operaciones según mandato expreso del Gobierno italiano.

Nos preguntamos por qué no se ordena al representante francés en Londres que dé cuenta de estas infracciones.

Además, para conocimiento del presidente del Consejo y de sus colaboradores nos permitimos señalar los siguientes hechos:

El navío “Amalienburg” zarpó de Hamburgo en el mes de Abril, y descargó en el puerto de Vigo. Lo mandaba un teniente de navío alemán. Navegó bastante tiempo por la inmensa bahía guardando relación con pilotos alemanes. Un piloto le guió en el puerto. Para disfrazar la operación la prensa francesa simpatizante escribía: “Un navío bolchevique cargado de material de guerra ha sido capturado”. Ese barco salió de Hamburgo a principios del mes de mayo, con un nuevo cargamento de material de guerra, pero esta vez se llamaba “Aeme” y enarbolaba el pabellón de Panamá. La tripulación recibió una gratificación del 60 por 100 de su salario.

El “Schlesig” barco de 5.000 toneladas perteneciente al Norddeutsches Lloyd fué reformado y titulado “Marañón”. A estas horas está navegando hacia España cargado de material de guerra.

El vapor “Catania” de la línea “Sleman” de 5.000 toneladas, fué cargado de fusiles entre el 2 y el 8 de mayo, en el muelle franco, bajo la vigilancia de la “Gestapo”.

El vapor “Sexta” de Flensburg, volvió el 11 de mayo de un viaje a España con cargamento de pirita. El “Sejta” transportó armamento

a la zona rebelde de España, con el pabellón Panamá. Toda la tripulación fué licenciada en Hamburgo.

El vapor sueco “Allegro” fué armado para la línea Asermann y cargado en Dagenhaften (Weerman Magazin) de somniers de acero. Entre el 9 y el 16 de mayo salió para España con tripulación alemana.

El 9 de abril, el “Marienberg”, navío al parecer danés (aunque en los registros marítimos de Dinamarca este nombre no existe, y por lo tanto fué disfrazado de antemano). Fué cargado de aviones, tanques y otras clases de material de guerra. Las bombas de avión fueron embalsadas en cajas que traían como inscripción “chocolate”. El barco que es de 5.000 toneladas fué dirigido por marinos alemanes y viaja con el pabellón de Panamá.

Entre enero y marzo, se cargaron en este puerto 2 millones de cartuchos para fusil y ametralladoras. Procedían de Carlshuhe, de fabricación “Maschinenbau A. G.” cerca de Berlín. Parte de esta fábrica trabaja exclusivamente para Franco.

El 13 de abril y los días siguientes se efectuaron embarques de grandes cantidades de material de guerra. El cargamento fué efectuado por los armadores Kirsten.

Señor presidente del Consejo, sabemos que lee Vd. con atención “L’Humanité”. No se le felicitará nunca bastante por ello.

Tenga la amabilidad, hoy, de tomar en consideración la información citada.

Sírvase hacerla comprobar y sacar las conclusiones. Una de las conclusiones es que el control en las aguas españolas es una farsa si no se completa con un control internacional a la salida del puerto de Hamburgo.”

Corresponsales, enviad informaciones a FRENTE SUR



LA UNIDAD ELEVARIA NUESTRA MORAL ANTE EL ENEMIGO INVASOR

Vida del Partido

A todos los Radios Comunistas de la Provincia de Jaén

Estimados camaradas: Una vez más ponemos en vuestro conocimiento la necesidad imperiosa de que nos mandéis los estadillos de organización del mes de Junio, todos aquellos Radios que no lo hayan mandado.

Pues comprenderéis que por muchos esfuerzos y mucha actividad que nuestro Comité Provincial tenga en el trabajo, y especialmente la Secretaría de Organización, nunca podrá hacer un trabajo práctico en este sentido si vosotros no comprendéis que tenéis que cambiar rápidamente del trabajo inactivo que lleváis por el trabajo activo que todos los comunistas debemos de tener.

Comité Provincial del Partido Comunista.—Secretaría de Organización.

Nuestros Radios, Células y militantes deben una vez leído este número, colocarlo en las sitios visibles de las poblaciones, fábricas, talleres y colectividades para la mayor popularización y difusión entre los antifascistas, de la carta abierta de nuestro Comité Central.

IMPORTANTE

Para los amigos de la U. S.

Se ruega a todos los afiliados a la Asociación “Amigos de la Unión Soviética”, que en la actualidad no tengan el carnet de dicha organización, puedan pasar a recogerle todos los días laborables de seis a ocho de la tarde por la oficina que se encuentra en Martínez Molina, 4.

Para retirar dicho carnet, todos los camaradas deberán ir provistos de su fotografía.

Comité Local de “A. U. S.”
Jaén 8 de julio de 1937.

DEL FRENTE Y DE LA RETAGUARDIA
Caminos del Sur

Por ANTONIO PEREZ BEFAN

(Continuación)

No hizo falta más. ¡So, borrico; no corras tanto!... ¡Sol!...

Ya hemos llegado a casa de Felipe—nos dijo Dionisio—.

Felipe Cámara es un hombre cordial y simpático, que hace honor a su tierra. Nos saluda cariñosamente y se desvive por complacernos.

Hablamos de todo un poco.

LAS TRAJERON DE MELILLA, PARA RECOGER LA ACEITUNA

—Mirad—nos dijo—, ese chico podrá contaros algo interesante para el periódico.

Era un soldado jovial, inteligente, mesurado.

—¿Cómo te llamas?

—José Reyes Molero.

—¿Has estado en el frente?

—Sí, en el de Porcuna.

—¿Sois periodistas, tal vez?

—Acertaste.

—Pues si en algo puedo servir...

—¿Qué puedes contarnos digno de ser divulgado?

—Poca cosa.

—No somos exigentes.

—Bien, aprovecharé esta ocasión para que todo el mundo sepa, amigos y enemigos, cómo se portan los soldados del Ejército republicano.

—Encantado.

—Allá va. Cierta día se presentaron en nuestras líneas dos mujeres con varios chiquillos. Parecían muy fatigadas. Saímos de las trincheras y acudimos en su auxilio.

—¿De donde venís?, les preguntamos—.

—De Porcuna—, dijeron ellas, echándose a llorar—.

—¿Del campo enemigo?—.

—“Sí, compañeros”—.

—¿Pero cómo os habéis decidido?—.

—“¡Aquello es un infierno!”—.

—“¡Sed bien venidas, mujeres”, les dijimos nosotros, cediéndoles nuestra mejor tajada—.

—“¡Qué alegría, ya estamos con vosotros!”—, decían, visiblemente emocionadas. Como alguien observara que venían descalzas, nos despojamos de nuestros zapatos y se los dimos. Los míos estaban recién estrenados, pero... ¡qué diantre!

—¿Os refirieron algo de particular?

—Sí. Dijeron que, desde Melilla —¡pásmate!—, las habían traído a Porcuna para recoger el fruto de los olivos.

—¿Qué barbaridad!

—Falta lo principal, camarada.

—¿Sí?, pues continúa.

—Pues, ¡casi nada!; que sus maridos fueron fusilados por no bautizar a sus hijos.

—¿Qué horror! ¡Bonito sistema de imponer la religión cristiana!...

—Os voy a presentar—nos dijo el camarada Felipe—al capitán Contreras. Es un hombre leal y capacitado.

—Nos gustaría charlar con él.

—Pues vamos a verle.

Seguimos nuestro camino.

LOS BUENOS EJERCITOS SE HACEN EN LA LUCHA

Ya estamos en su presencia. El capitán Contreras es afabilísimo y nos ofrece asiento.

Dialogamos durante una hora.

—¿Cómo ves—le preguntamos—la formación del nuevo Ejército Popular?

—Los buenos ejércitos—respondió—se hacen en la lucha. Nosotros no contábamos con material ni con técnicos, se puede decir, al principio de la sublevación. Solamente teníamos, eso sí, una masa formidable de hombres que sentían el ideal. Con estos hombres, honrados, laboriosos, prestos a la obediencia, estamos organizando un ejército poderoso. Falta mucho por hacer, ¿quién lo duda?, pero es bastante, créeme, lo que ya hemos hecho. Además, hemos dotado al soldado del arma más eficaz: la disciplina.

—¿Y del mando único, qué me dices?

—Que ya debía ser una realidad.

—¿Qué opinas de la situación internacional?

—¿Cómo vamos nosotros a hablar—me contestó con sorna—de este tema, cuando todas las noches “DON GONZALO”, profesor “honoris causa” de Derecho Internacional, nos larga su conferencia,

tan sabrosa, tan pintoresca, tan hilarante?

“CONFIO EN LAS DOS INTERNACIONALES”

—¿Prevés algún cambio importante?

—Hombre, confío en las dos Internacionales. Creo que su gestión será altamente favorable para la causa republicana.

—¿Le será, pues, devuelto a nuestro Gobierno el derecho de comprar armas en el extranjero?

—Eso creo. La farsa del Comité de “no intervención” es preciso que termine. Y terminará... ¡ya lo creo!

—Nada más justo.

—¡Salud, capitán Contreras!

—¡Salud, Dionisio!

—¡Salud, Felipe!

Arranca nuestro coche y pront queda lejano el pueblo de Torredonjimeno.

Vamos a Martos.

Roncaba sordamente el motor y las distancias se acortaban con rapidez vertiginosa. Nuevo destello de postes telegráficos. Polvo, más polvo. La carretera serpenteaba entre los olivos.

“¡VIVA EL RADIO SUR, DE MADRID!”

La ciudad de Martos se alza ante nosotros y, dominándola la que fué “Columna de Hércules”.

Una cara conocida.

—¡Para, camarada!—dijo al chófer—.

—¡Rúuuuuuu!... Frenamos en seco.

—¿Qué dices, viejo amigo?

Era Francisco Aranda, antiguo militante del Radio Sur de Madrid.

—¡Muy bien, Paquito!... ¡Vivan los comisarios de Guerra castizos!

—¡Déjame en paz la caballería! Fumamos un cigarrillo y hablemos de nuestro Madrid.

—¿Cuándo irás por allí?—me preguntó—.

—Dentro de pocos días.

—¿Sí?—dijo mirándome con envidia—, pues da recuerdos a la Cibeles.

—¡Que te frian un paraguas!

—¡Ole!—gritó Andrés Pérez, nuestro fotógrafo—.

—¡Viva el Radio Sur, de Madrid!—gritamos Paquito y yo—.

Y nos despedimos con un abrazo.

CAMINO DEL FRENTE

—¡Vamos a las trincheras, Juanito!—dijo a nuestro chófer—.

—¿Qué te parece, Andrés?

—¡Superior!; ¿pero a qué sector?

—¿Al de la derecha?... ¿Al de la izquierda?... ¿Al del centro?...

—Lo echaremos a suertes.

El azar decidió.

Los campesinos levantaban el puño a nuestro paso.

—¡Bello espectáculo!—lectores— ¡Bello espectáculo!

—Mira, Antonio, cuántos seguidores—me dijo Andrés—.

—¡Ah, sí!

LOS SOLDADOS RECOGEN LA COSECHA

—¿Nos acercamos allá?

—¡Luego es tarde!

Se detuvo nuestro coche y nos internamos en un trigal. Las mieses, doradas como el oro, crujían bajo nuestros pies y por donde quiera que extendíamos la mirada mostrábase espléndida la madurez.

Naturaleza.

—Parecen militares.

—Eso iba yo a decirte.

—¡Salud, muchachos!

—¡Salud!—respondieron, suspendiendo brevemente la tarea—.

—¿Sois militares?

—Sí—nos dijo un Comisario de guerra—nos habíamos advertido—, de la 106 Brigada.

—Nuestro Batallón, el 422—dijo un soldado, cetrino y robusto—, está descansando y nosotros, ayudando a los campesinos.

Y empuñaban la hoz con alegría.

Que la hoz y el fusil son las armas con que se vence al enemigo.

—¡Animo, soldados del pueblo!

—Todo lo que hemos visto hasta ahora, se lo contaremos a nuestros lectores en el primer reportaje.

—¡Yendo el resto—nuestra visita a la línea de fuego—para el siguiente número.

—Te parece bien, Andrés?

—¡Hombre, de perlas!

—¡En marcha, Juanito!

Visado por la censura